

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



diciembre de 2023 | Número 169 | www.pceml.info | contacto@pceml.info

¡Viva el internacionalismo proletario!

¡ABAJO EL IMPERIALISMO!

Comunicado del Secretariado del CC del PCE (m-l)

Sobre la amnistía y la investidura



Llevamos semanas inmersos en un debate interminable sobre la decisión de Pedro Sánchez de amnistiar a los dirigentes del procés, condenados a penas de prisión por la convocatoria de la consulta celebrada en Cataluña el 1 de Octubre de 2017 y brutalmente reprimido por el Gobierno de Rajoy.

Desde un punto de vista estrictamente jurídico y político, la amnistía está sobradamente justificada: los líderes catalanes fueron condenados por intentar ejercer un derecho democrático, el de la libre autodeterminación de los pueblos; pero todos saben, ellos también, que la solución definitiva al problema nacional en España, el ejercicio de ese derecho, es absolutamente inviable en el marco del régimen del 78, cuya Constitución prohíbe expresamente la federación de territorios, establece el carácter exclusivamente consultivo de los referéndum, determina la unidad de España como un carácter esencial del Estado y delega expresamente en el ejército su defensa.

Por consiguiente, el PP sabe que tanto el PSOE como SUMAR, e incluso la derecha nacionalista, son fuerzas que aceptan las reglas de juego del régimen monárquico fruto de un pacto con el franquismo; y que aceptan, por lo tanto, ese marco que está detrás de los principales problemas políticos que afrontan las clases populares.

En el debate, pues, se ha hurtado este dato esencial: el régimen monárquico es fruto de un pacto con el franquismo que todos los actores de esta farsa, incluidas las fuerzas de la

burguesía nacionalista, aceptaron en su día y lo han venido haciendo desde entonces.

Hablamos de un régimen que facilita la cooptación permanente de una casta ultrarreaccionaria en los órganos centrales de la judicatura; unos órganos que han garantizado la impunidad de políticos corruptos, e intervienen constantemente en la vida política,

condicionan la actividad del gobierno de turno y la del propio Parlamento, paraliza en ocasiones normas y leyes que podrían mejorar, al menos temporalmente, las condiciones de vida y garantizar los derechos sociales de la mayoría trabajadora; un régimen que permite que las Comunidades Autónomas se hayan transformado en cotos privados para la acción impune de familias de políticos que privatizan servicios públicos y los convierten en un negocio para su círculo de empresarios amigos; en definitiva, un régimen coronado por una estirpe impuesta por el dictador, cuyo patriarcado está huido en Abu Dabi, blindado judicialmente para garantizar su impunidad en los numerosos casos de corrupción en los que está implicado.

El compromiso de Sánchez de conceder la amnistía a los políticos de la burguesía catalana es fruto de la necesidad de obtener su apoyo para alcanzar la investidura. Con su cerril oposición, el PP intenta desgastar a su rival social-liberal para forzar la convocatoria de unas elecciones que sabe que puede ganar; y VOX, re-

El imperialismo calienta la olla de la guerra mundial

J. P. Galindo



El imperialismo y la guerra son las dos caras de una misma moneda pues la guerra imperialista es el único recurso de la burguesía en el poder para repartirse el mundo, una y otra vez, después de que quedase dividido por completo en «zonas de influencia» de cada alianza capitalista. Desde entonces, y de forma cada vez más violenta y destructiva, la guerra a gran escala es el recurso que utilizan para reiniciar la maquinaria de explotación y saqueo que sostiene sus obscenos privilegios.

Pese a las fantasías de hegemonía mundial yanqui que llegaron tras tres décadas de enfrentamiento político, económico y militar con una degenerada URSS imperial-revisionista, bautizadas ridículamente en los años 90 como «el fin de la historia», y que llegaron hasta el punto de que incluso la propia Rusia quedó brevemente bajo la tutela estadounidense, gracias al apoyo al golpe de Estado perpetrado por Boris Yeltsin en 1993 para implantar el neoliberalismo más salvaje, lo cierto es que el motor de la historia nunca se ha detenido y el capitalismo, atendiendo a una de sus contradicciones fundamentales (la que existe entre los distintos grupos financieros y países imperialistas entre sí), vive hoy el resurgir de los enfrentamientos y la competencia entre distintos bloques y agrupaciones imperialistas divididos, a nivel general, en dos grandes grupos: el de la alianza «occidental» encabezado por los Estados Unidos y la Unión Europea, y el de la alianza «oriental» entre Rusia y China.

Este es el escenario de fondo que explica

los grandes movimientos económico-militares de este nuevo siglo; la otrora amistosa Rusia capitalista aspira desde hace décadas a convertirse en potencia imperialista regional (el sumiso Yeltsin dio paso al beligerante Putin en diciembre de 1999), China ha desplegado ya buena parte de su potencia económica global e, incluso, tantea su poderío militar con la vista puesta en Taiwan, al tiempo que el tándem EEUU-UE parece titubear en África y Asia tratando de recuperarse de las consecuencias de la brutal crisis económica de 2008 a tiempo para comparecer en el combate que se avecina.

Parece evidente que estamos en una etapa de transición entre la breve hegemonía mundial yanqui y el ascenso de potencias competidoras que no dudarán (ya lo están demostrando), en recurrir a la guerra abierta para romper las fronteras político-económicas que implantó el imperialismo «occidental» en la década de los 90 del siglo XX, usando las viejas tácticas que ya nos describió el camarada Stalin:

«El imperialismo es la ex- (pasa a página 2)

El régimen del 78 ha sido superado por la Historia

página 4

La constitución de 1978 y el fascismo

página 3

Sobre la amnistía y la investidura

viene de página 1

presentante institucional de los sectores más reaccionarios de la derecha y aliado del PP, con quien comparte su desprecio a la convivencia democrática, intenta aprovechar la debilidad y el descrédito de la izquierda sumisa y reformista para configurar un frente reaccionario, con un lenguaje y formalismo “antisistema”, que empuje hacia atrás la rueda de la historia si, llegado el caso, el gran capital necesita quitarse la careta “democrática”, aprovechando que, en el contexto actual, no existe una oposición firme y organizada del proletariado. El régimen monárquico ha mantenido vivos y sostenido políticamente elementos e instituciones fascistas que ahora toman la calle vociferando su odio irracional.

En pleno debate, la dirección del PCE hizo público un comunicado que recupera las tesis del carrillismo y supone una confirmación del criterio que en su día impuso ese dirigente traidor, renunciando a la ruptura con el franquismo que reclamaba el movimiento popular, para aceptar un régimen que mantiene los controles impuestos por la dictadura y sujeta la vida política en nuestro país en los márgenes que convienen a la oligarquía.

El recurso del comunicado a la confusión es permanente; así, por ejemplo, además de ignorar su propia responsabilidad en el estado de cosas actual, la dirección del PCE incluye afirmaciones como esta: “...la democracia española inició su andadura en 1978 tras una amplia amnistía por causas políticas”; cuando lo cierto es que aquella ley de amnistía se dictó expresamente para garantizar, además, la impunidad de jueces, policías y políticos (como el ministro franquista fundador del PP, Manuel Fraga) implicados en crímenes de lesa humanidad durante la dictadura.

Se aprovecha la coyuntura para intentar identificar además la defensa de la democracia, con la defensa del gobierno de coalición que pueda salir de su acuerdo con el PSOE, afirmando lo siguiente: “Se echa en falta la capacidad de las fuerzas democráticas y de izquierdas de difundir nuestros argumentos y explicar la verdadera naturaleza de lo que está ocurriendo, de exponer los contenidos del acuerdo de gobierno que vamos a impulsar de inmediato desde la conformación del gobierno de progreso que deberá comenzar a funcionar esta misma semana con la presencia de Sumar y muy previsiblemente también, con la presencia de Izquierda Unida”.

Ahora que ha pasado el trámite de la investidura, el problema continuará, porque la burguesía nacionalista catalana seguirá peleando “trincheras a trincheras” como dijo Puigdemont hacia un objetivo que, como decimos, no puede conseguir dentro del marco de la Constitución Monárquica: el de libre autodeterminación del pueblo catalán. Y el gobierno de coalición tampoco estará en condiciones de sacar adelante otros compromisos igualmente inalcanzables dentro del marco del régimen, porque chocan con los intereses del gran capital y de la oligarquía financiera. En definitiva esa defensa de la “democracia” borbónica que realiza la dirección del PCE pretende en última instancia que se acepte su política posibilista del “mal menor”

Nuestro partido insiste de nuevo en que para las clases populares la primera necesidad, si se quiere avanzar en democracia, es la de apartarnos de esta “democracia” tutelada por la reacción y avanzar hacia una ruptura con

el régimen monárquico. El régimen del 78, al contrario de lo que señala la dirección del PCE no es garantía alguna de democracia, sino, por el contrario, la sujeción permanente de la vida democrática a la tutela de la oligarquía, esas 1500 familias que dominan la economía y controlan la política en nuestro país; una “democracia” que será más o menos “elástica” según las necesidades de ese minúsculo grupo que detenta el poder real.

En momentos como los actuales, en los que la agudísima crisis que afronta el capitalismo internacional se está profundizando día a día, la contradicción entre las clases sociales se va a agudizar, de modo que el gran capital va a reclamar del Estado una mayor contundencia para descargar sus consecuencias en la mayoría trabajadora; eso significa que el mantenimiento del régimen del 78, surgido de un pacto con la casta política del franquismo, supone para el proletariado y las clases populares la renuncia a un programa independiente que le permita avanzar en derechos tanto económicos, como sociales y políticos.

Ahora está abierto el camino para la constitución del gobierno de coalición que reclama el PCE. Tras la investidura fallida del reaccionario Feijóo, Pedro Sánchez y Yolanda Díaz, militante del PCE y dirigente de Sumar, acordaron una serie de compromisos limitados, pero aún pendientes desde 2019. Si el PCE, que marca la política de la coalición SUMAR, considera que no es posible cumplirlos cabalmente, como ocurrió con los adquiridos por el anterior gobierno de coalición en el que también participaron; si considera que no están dadas las condiciones para alcanzarlos plenamente, no debería entrar en el Gobierno de Coalición y debería tomar parte activa en la recuperación del movimiento popular organizado; porque, de no hacerlo pasaría conscientemente, como ya hizo en el año 78, al campo de los sumisos servidores del régimen monárquico.

Por nuestra parte vamos a continuar trabajando por el desarrollo de un programa político que recoja las principales aspiraciones de la mayoría trabajadora, y organizar a nuestra clase para alcanzarlo; pero lo vamos a hacer en todo momento teniendo muy claro, y exponiéndolo así, que cualquier avance en este terreno pasa, ineludiblemente, por la confrontación con el marco político de la monarquía continuista que es la clave de bóveda del entramado político y jurídico que sostiene los intereses de la oligarquía. Sabemos que contamos con muchos militantes del PCE que no están conformes con la política desarrollada por su dirección; estamos dispuestos a trabajar junto con ellos y el resto de sectores que compartan este objetivo, que es el único que puede salvar a nuestra clase y a nuestros pueblos de una nueva derrota frente al fascismo rampante.

GOBIERNE QUIEN GOBIERNE, LO PÚBLICO,
 LO DE TODOS, SE DEFIENDE
 UNIDAD CONTRA LA MONARQUÍA Y SU RÉGIMEN
 POR LA REPÚBLICA POPULAR Y FEDERATIVA

El imperialismo calienta la olla de la guerra mundial

viene de página 1

portación de capitales a las fuentes de materias primas, la lucha furiosa por la posesión monopolista de estas fuentes, la lucha por un nuevo reparto del mundo ya repartido, lucha mantenida con particular encarnizamiento por los nuevos grupos financieros y por las nuevas potencias, que buscan “un lugar bajo el sol”, contra los viejos grupos y las viejas potencias, tenazmente aferrados a sus conquistas. La particularidad de esta lucha furiosa entre los distintos grupos de capitalistas es que entraña como elemento inevitable las guerras imperialistas, guerras por la conquista de territorios ajenos» (Fundamentos del leninismo, 1924)

Tenemos ejemplos evidentes y de plena actualidad: la Rusia capitalista ha respondido militarmente a la «osadía» occidental de tratar de arrebatarse la influencia económica y política sobre Ucrania, como ya lo hiciera en su día sobre la mayor parte del antiguo Bloque del Este, al mismo tiempo que gana influencia en el corazón de África a costa del imperialismo francés. Por su parte, los EEUU y sus satélites europeos respaldan el genocidio palestino perpetrado lenta pero concienzudamente por el nazi-sionismo israelí, como punta de lanza de su influencia en Oriente Próximo, al tiempo que tensan la cuerda en el Mar de China Meridional azuzando un posible enfrentamiento con Taiwán.

Cada uno de estos conflictos aparentemente aislados es como una brasa que calienta la olla a presión imperialista que amenaza con estallar en forma de nueva guerra mundial; una guerra que no es solamente útil sino también necesaria para el imperialismo como recurso económico, pues únicamente la destrucción masiva y fulminante de ingentes cantidades de riqueza material y mano de obra puede reiniciar el ciclo productivo saturado por una crisis permanente de sobreproducción y subconsumo. Nosotros, marxista-leninistas, denunciaremos una y mil veces la hipocresía del imperialismo en todas sus formas, pues mientras habla de paz con la boca pequeña, prepara cuidadosamente la guerra con el único objetivo de arrebatarse a su rival un pedazo un poco mayor del botín. Ejemplo de este cinismo lo tenemos en la Unión Europea

cuando aprueba sanciones contra ciertas exportaciones rusas, con gran perjuicio para los pequeños y medianos productores y consumidores europeos, mientras mantiene e incluso aumenta otras que benefician a la propia burguesía, como el caso del gas natural licuado que, según datos actualizados a agosto de 2023, vendió un 40% más en países de la UE (donde España se sitúa en el segundo puesto de compradores) respecto a la situación anterior a la invasión de Ucrania.

Tampoco nos olvidamos del siniestro papel del revisionismo y el oportunismo de izquierda «radical» en este escenario. Sus grupúsculos y organizaciones han salido en tropel a hablar de la necesidad de un mundo «multipolar» como el no va más del internacionalismo y el antiimperialismo. Con ello, se desenmascaran como aquellos otros revisionistas que, a las puertas de la Primera Guerra Mundial, hablaban cínicamente de la necesidad de combatir bajo las banderas de la burguesía para defender los derechos de los pueblos. Como sus maestros, estos novísimos revisionistas modernos no tienen otro sitio que el vertedero de la historia.

Nuestros maestros, en cambio (Marx, Lenin, Stalin, Hoxha, Elena Ódena...) repitieron una y mil veces que no existe ninguna guerra justa entre pueblos y que la única guerra legítima es la lucha de clases que termine con la explotación de unas clases sobre otras. Pero para llegar a ella deberemos hacer frente a todos los horrores de un imperialismo en crisis permanente que nos empuja a la guerra entre pueblos, nos explota y nos deshumaniza. Cuanto mayor es la ambición capitalista, mayor es su inestabilidad; cuanto más agresivo y belicista es el imperialismo, más rápidamente crea las condiciones necesarias para que millones de trabajadores y capas intermedias, angustiados y desesperados por unas condiciones de vida cada vez más miserables y asfixiantes, se encuentren listos para comprender la urgente necesidad de la Revolución Proletaria. Cada paso que avanza el imperialismo es un paso hacia su propia tumba y nuestra responsabilidad es estar debidamente posicionados, a la cabeza del proletariado, para sellar esa sepultura para siempre.

La Constitución de 1978 y el fascismo

Santiago Baranga

A la hora de escribir estas líneas, a pocos días del 6 de diciembre, aún resuenan los berridos y las bravuconadas de los aguerridos cruzados «putodefensores de España»; lo cual no sorprende, puesto que sus machadas han ocupado repetidamente portadas y aperturas, mientras quedaban fuera de lo “noticiable” enormes manifestaciones en solidaridad con Palestina. Así, los medios contribuyen a alimentar a la bestia por enésima vez.

No obstante, de toda esta berrea han quedado algu-



nas soflamas dignas de señalar; porque, al igual que la sucesión de temperaturas máximas nos van indicando la creciente gravedad del cambio climático, la irrupción de las consignas y discursos de esta gentuza permite medir cómo su abyecta ideología va colonizando el debate público. Y, en ese magma, han destacado los gritos contra el rey y la Constitución monárquica. Otra cuestión es que esto sea, realmente, motivo de sorpresa.

Para empezar, debemos tener en cuenta que la legitimidad de la última restauración borbónica (o más bien designación, como establecía la legislación franquista) proviene de «la legitimidad política surgida del 18 de julio de 1936, en medio de tantos sacrificios, de tantos sufrimientos, tristes pero necesarios». Así lo aseguró Juan Carlos de Borbón en julio de 1969, y lo ratificaría al ser coronado en 1975, cuando juró «cumplir y hacer cumplir las Leyes Fundamentales del Reino y guardar lealtad a los Principios que informan el Movimiento Nacional». Otra cosa es que las necesidades de apertura internacional del capital español y, sobre todo, la enorme conflictividad social (la más intensa de toda Europa en 1975), incluida la intervención de diversos partidos comunistas como el PCE (m-l), obligaran a Suárez y al Borbón a moderar sus objetivos, con tal de preservar la Corona; eso sí, sin dejar de controlar los tiempos y dosificando los cambios para evitar a toda costa que la reforma del régimen se convirtiera en ruptura.

De este proceso se sigue que, tal y como señalan historiadores y politólogos, la lealtad de la extrema derecha a la monarquía y su constitución sea, ante todo, instrumental, en la medida en que se identifique con sus objetivos políticos. Así lo entendieron los franquistas reciclados de AP a partir de 1981 y, con ellos, los sectores más o menos fieles al franquismo, una vez vieron garantizada la impunidad de los crímenes de la dictadura y de sus ejecutores, cómplices y beneficiarios en general.

Pero hay un segundo aspecto que no se puede eludir al analizar y contextualizar históricamente la Constitución: el peso de cuarenta años de propaganda franquista contra la democracia, encarnada por una Segunda República que se asoció en todo momento a toneladas de injurias y mentiras sobre su historia. Es verdad que un cierto miedo a un nuevo enfrentamiento planeaba sobre ciertos sectores de la sociedad en los años de la transición; pero también lo es que esos temores no solo provenían de la interesada visión del pasado impuesta machacona y violentamente por los franquistas para justificar su golpe de estado y la guerra, sino que fueron alimentados asimismo desde los partidos que lideraron la oposición democrática, con el fin de frenar las expectativas populares y la movilización social y tener, así, las manos libres en sus negociaciones con la dictadura. Y ese elitismo, que muy pronto desplazó a las grandes plataformas ciudadanas, coordinadas con la calle, para

privilegiar a una reducida “Comisión de los Nueve”, y que cocinó un nuevo régimen mediante el pacto con los “vencedores”, condicionó la (baja) calidad de la naciente democracia desde sus inicios, como han sugerido los investigadores. Las políticas de memoria franquistas tuvieron, de ese modo, una segunda vida tras la transición, que se expresó en un amplio desinterés por la política y la desconfianza hacia los partidos, auténticas anomalías en las democracias de Europa occidental, al menos durante aquellos años.

Por eso, no está de más recordar que el actual ordenamiento institucional fue diseñado conscientemente sobre el olvido, o la negación abierta, del régimen democrático precedente, es decir, la Segunda República. Se trata por supuesto de la monarquía, pero también, por ejemplo, del regreso de un Senado que no tiene otra función que obstaculizar las labores del Congreso, como se está viendo; o de la pirueta grotesca con la que se intenta eludir la referencia al antecedente republicano del actual sistema autonómico: «Los territorios que en el pasado hubiesen plebiscitado afirmativamente proyectos de Estatuto de autonomía...», dice la Disposición transitoria segunda.

Con esos mimbres, no pueden dejar de sorprender algunas consignas escuchadas en Ferraz estos días, como “La Constitución destruye la nación”, “Felipe, masón, defiende a tu nación”, “Felpudo VI” o “Los borbones, a los tiburones” (!). Porque, en realidad, ya en el Preámbulo encontramos elementos de continuidad con esa “España” que tanto preocupa a fascistas y fascistillas. Así, por ejemplo, la concepción rígida de la nación, tan del gusto de toda esta caterva («La soberanía nacional es una e indivisible», decía la LOE de 1967), o la referencia a «un orden económico y social justo» que no sonaría ajena a la retórica falangista y del propio régimen.



Por supuesto, este no es el único apartado en que se puede rastrear la deuda para con el franquismo. Ya en su título preliminar, en la definición de España como «Estado social y democrático de Derecho» resuena el «Estado católico, social y representativo» de la Ley de Sucesión de 1947; mientras que «la insoluble unidad de la Nación española, patria común» al confundir deliberadamente nación y territorio, impone la idea esen-

cialista y supremacista de la nación propia del fascismo español desde sus inicios. De aquí se deriva posiblemente la catastrofista y estruendosa lectura que suelen hacer los militares y sus admiradores del ominoso artículo 8, que pone en manos del Ejército la «integridad territorial» del país.

Tampoco pueden disgustar a la España carpetovetónica el escurridizo «derecho al honor» o la situación de privilegio de la Iglesia católica, refrendada por el artículo 16, según el cual «los poderes públicos tendrán en

cuenta las creencias religiosas de la sociedad española». Unas creencias que no habrían cambiado en cuarenta y cinco años, a tenor de las prebendas que sigue disfrutando ese semillero de pedófilos. Pero si se prefiere acudir a «los asuntos del comer», como repiten los reaccionarios con su habitual caradura, no es probable que se encuentren incómodos con un texto que reconoce «la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado» (art. 38) y, además, garantiza «la defensa de la productividad»; es decir, del beneficio empresarial.

Por supuesto que la Constitución habla de facilitar la participación política, así como de igualdad ante la ley, libertad de expresión y de cátedra, derecho de reunión, fiscalidad progresiva, función social de la propiedad privada, derecho al trabajo, progreso social, derecho a una vivienda digna, garantía de unas pensiones adecuadas, etc., etc. Pero es bien sabido en qué quedan todos estos derechos en la práctica, ante la voracidad de una burguesía cuyos intereses sí quedan bien «garantizados» por el Estado, y el creciente autoritarismo de este para asegurarlos.

Así pues, a lo que realmente se opone la extrema derecha es, al igual que en el pasado, al avance en derechos, aunque sea en cuestiones identitarias, culturales o de simple seguridad (como las medidas contra la violencia de género). Básicamente, porque estas “guerras culturales” son el punto de partida para reunir una diversidad de apoyos que permitan atacar lo que realmente les importa: la forma en que se gestiona y distribuye la riqueza social, como demuestran el programa económico de Milei en Argentina, el de los Hermanos de Italia o el de Vox.

Aun así, no olvidemos que el fascismo “genuino” es republicano, y que Vox está optando rápidamente por las posiciones abiertamente neofascistas que conviven en su interior y en su espacio próximo. A ellas está cediendo espacio en la calle, en su discurso y en su táctica para no dejarse fagocitar por un PP “trumpizado” y para golpear con más fuerza a todo lo que se identifique, aunque sea tibiamente, con la izquierda y el pensamiento progresista. Los ataques a sedes del PSOE, los llamamientos a la «resistencia» desde sus altavoces parlamentarios, la adopción de lemas y reivindicaciones de la izquierda para agitar la calle, los llamamientos al golpe militar... recuerdan demasiado, pese a las evidentes diferencias, a las tácticas de los años treinta. Frente a esto, pudiera ser que una izquierda institucional que rehúye la lucha por la República, por una democracia efectiva, por la organización popular para defender sus conquistas, por el control democrático de la riqueza...; es decir, una izquierda sin alternativa que oponer al régimen de la burguesía, se quedara sola en su defensa de ese mismo régimen, abandonado y asediado por sus promotores de antaño. No sería la primera vez: sucedió en la Alemania de Weimar.

En el 45 aniversario de la Constitución: El Régimen del 78 ha sido superado por la historia

La bancarrota del Régimen del 78 es un hecho innegable. Ni siquiera los llamados «constitucionalistas» están ya cómodos dentro de los estrechos márgenes de una constitución que se implantó hace 45 años a base de amenazas militares más o menos descaradas: unos quieren estirar su concepto de «unidad nacional» intentando (por convicción o por imposición) implantar algo parecido a un modelo plurinacional e, incluso, federalista, mientras los otros, por su parte, tras décadas usando la constitución como arma política, la dan por amortizada y tratan de retroceder políticamente sembrando la semilla del golpismo con toda la maquinaria mediática y judicial tratando de deslegitimar al Gobierno, al Presidente e incluso al Congreso entero.

Lejos de nuestra intención formar parte de ese circo parlamentario, nuestra posición sigue siendo clara y firme: la constitución del 78 y todo el régimen construido sobre ella son y siempre han sido una farsa que solo sirve para proteger los privilegios de la oligarquía, al mismo tiempo que limita los derechos y libertades de las clases populares, porque el único modelo político y constitucional válido para este país es la República.

Una Tercera República cuyos poderes públicos se sometan al servicio del pueblo en general y de las clases trabajadoras en particular; una Tercera República que democratice plenamente las instituciones políticas del país, empezando por una jefatura del Estado actualmente secuestrada por la familia Borbón, que ocupa el poder únicamente gracias a una guerra y una dictadura sanguinarias; una Tercera República donde se reconozcan con naturalidad los derechos y libertades de nuestros pueblos y nacionalidades; una Tercera República cuya política exterior no sea un arma imperialista, como lo es hoy, poniendo recursos económicos y humanos sin límite al servicio de genocidios como el que perpetró el nazi-sionismo en Palestina, o la vergonzosa e ilegal ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos.

La Tercera República es el único modelo constitucional válido para España. Es el modelo libre y democráticamente elegido por el pueblo en 1931, suspendido únicamente por la fuerza de las armas del fascismo español e internacional, y que nos volvió a ser robado por el Gobierno de Adolfo Suárez en la llamada transición al saber que la monarquía implantada por Franco era, como es lógico, mayoritariamente rechazada. Desde entonces vivimos una anomalía democrática en la que el último jefe de Estado de la dictadura pasó a ser al mismo tiempo, reconocido como jefe supremo de las fuerzas armadas y personaje judicialmente intocable. Una anomalía donde la jefatura de un Estado «social y democrático de derecho» pasa de padres a hijos (e hijas) sin intervención ni control popular posible.

No nos cansaremos de decirlo: la constitución del 78 es papel mojado en lo que respecta a derechos y libertades de las clases populares, y, al mismo tiempo, una pesada losa sobre nuestras espaldas en lo que respecta a los privilegios antidemocráticos de la oligarquía encabezada por la familia Borbón.

Ya no pueden ocultarlo más: hasta esa oligarquía está demostrando por los hechos que esta constitución (y este régimen al completo, por extensión) han sido superados por la historia. Después de 45 años, ya ni siquiera le es útil para satisfacer sus intereses de clase al mismo tiempo que a nosotros, pueblo trabajador y soberano, no nos ha servido nunca. Es urgentemente necesario superar esta anomalía democrática y resti-



tuir la República como modelo constitucional.

El momento es ahora, la Constitución y el Régimen del 78 han sido superados por los hechos y por la historia. El futuro de nuestro país solo tiene un camino: el camino de la República.

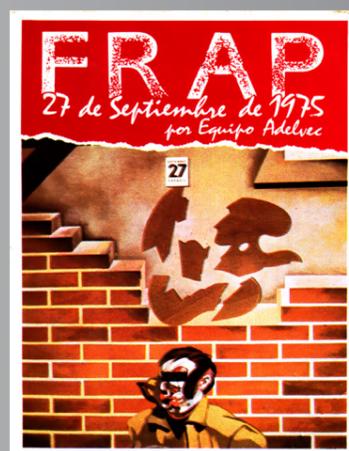
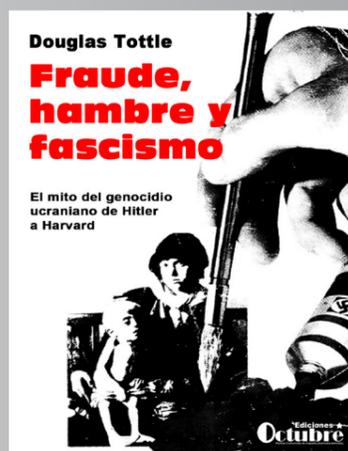
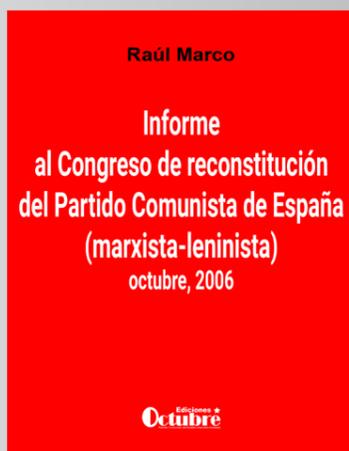
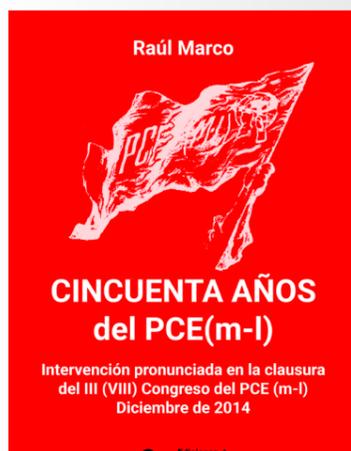
¡VIVA LA TERCERA REPÚBLICA!

Ya está disponible en nuestra web el
Informe aprobado por el Pleno Ampliado del Comité Central del PCE(m-l)
puedes leerlo aquí:

<https://www.pceml.info/actual/index.php/2014-09-05-18-39-59/informes/1281-informeccnoviembre>

NOVEDADES EN NUESTRA BIBLIOTECA MARXISTA

accede a ella aquí: <https://www.pceml.info/actual/index.php/2014-09-05-18-40-32/biblioteca-marxista>



Palestina, la solidaridad internacional y la clase obrera

A. Bagaduda

La agresión genocida del Estado de Israel contra el pueblo palestino ha levantado una ola de solidaridad, desde EEUU hasta Tailandia. Los pueblos del mundo levantan su voz contra el terrorismo sionista, contra la opresión y la limpieza étnica, por la libertad de Palestina. En nuestro país se han dado manifestaciones en la mayoría de capitales de provincia, los profesores de Educación Secundaria (se están poniendo en marcha los universitarios) se coordinan para llevar a cabo todo tipo de acciones en los centros educativos, los estudiantes también se movilizan y los intelectuales que mantienen viva la llama de la dignidad condenan los bombardeos a civiles y niños gazatíes y se solidarizan con un pueblo que no se ha rendido nunca.

Iniciadas las acciones militares sionistas los sindicatos palestinos hicieron un llamamiento a sus hermanos del mundo:

“Mientras Israel intensifica su campaña militar, nosotros, como sindicatos palestinos, hacemos un llamamiento a nuestros colegas internacionales y a todas las personas de conciencia para que pongan fin a toda forma de complicidad con los crímenes de Israel. Pedimos con la máxima urgencia que se ponga fin al comercio de armas con Israel, así como a toda financiación e investigación militar. Ha llegado el momento de actuar: hay vidas palestinas en juego”. (Tomado de rebelión.org, Los sindicatos de todo el mundo boicotean el suministro de armas a Israel, 13/11/23)

Ante este llamamiento el proletariado internacional, a través de sus organizaciones sindicales, también se ha puesto en pie.

Los primeros fueron los estibadores belgas (CNE, UBT, Setca y Transcom), que acordaron negarse a transportar material militar con destino a Israel (diario.es, 6/11/23).

Tres días después la Organización de Estibadores Portuarios de Barcelona (OEPB), sindicato mayoritario en ese sector, decidía *“no permitir la actividad de barcos que contengan material bélico”* (ibid). Querían *“proteger a la población civil, sea del territorio que sea. Ninguna causa justifica el sacrificio de civiles”* e instaban a *“que se proclame un alto el fuego inmediato y se proceda a la búsqueda de soluciones pacíficas de los diferentes conflictos”* (elmercantil.com, 7/11/23), aunque pecaban de cierto apolitismo cuando afirmaban que no se posicionaban políticamente en el conflicto. Hicieron, además, un llamamiento a los trabajadores de los otros puertos españoles a secundar ese boicot. No era la primera vez, recordaban, que realizaban esta acción: ya habían llevado a cabo otro boicot de armamento, en 2011, con la guerra de Libia.

Las muestras de solidaridad, la denuncia del régimen sionista, la presión a sus respectivos gobiernos, el boicot,..., han corrido por todo el orbe como un reguero de pólvora. En EE.UU. sindicalistas de la UAW declaraban: *“(...) Rechazamos categóricamente el apoyo de Estados Unidos al régimen asesino israelí en su genocidio en curso contra los palestinos, (...). Pedimos a la UAW que apoye y aplique el boicot, la desinversión y las sanciones (BDS)”*.

En la India, el Consejo Sindical Central comunicaba: *“Apoyamos plenamente el llamamiento de los sindicatos palestinos para que todos los trabajadores del mundo y sus sindicatos se unan y boicoteen la producción o carga de armas y equipos militares destinados a Israel y su brutal guerra”*.

En Brasil, la CUT asumía el compromiso de apoyo pleno al pueblo palestino. El Sindicato Canadiense de Empleados Públicos hizo un llamamiento a su gobierno para que *“ponga fin a la venta de armas a Israel”*.



Esto declaraba el sindicato ferroviario de la ciudad de Chiba (Japón): *“Apoyamos de todo corazón la feroz lucha del pueblo palestino y lucharemos con todas nuestras fuerzas para derrocar al gobierno de Kishida [que va a proporcionar armas y ayuda financiera a Israel]”. En Colombia, el sindicato de mineros apoya “plenamente estas decisiones [del Presidente Gustavo Petro] y animamos al Gobierno a suspender el envío de carbón colombiano y de todos los metales y minerales a Israel como medida de presión para un alto el fuego inmedia-*

to, (...)”. El Sindicato de Ingenieros y Metalúrgicos del Reino Unido e Irlanda del Norte se sumaba al llamamiento de sus hermanos palestinos (la información anterior está tomada del citado artículo de rebelión.org). Y así una larga lista de sindicatos de distintos países.

Todas estas acciones y muestras de solidaridad internacional del proletariado con el pueblo de Palestina encierran un gran valor. En primer lugar, cómo no, porque ejercen una presión, sobre partidos y gobiernos de sus respectivos países y sobre los actores y responsables, directos e indirectos, del conflicto, que ayuda aliviar y superar la calamitosa situación que vive el pueblo palestino. La solidaridad es ayuda y apoyo, amistad, fraternidad, unidad, cooperación, colectividad,..., valores antagónicos a los que promueve el capital: individualismo, egoísmo, división, indiferencia, competitividad, venalidad,...

Segundo, porque educa a la clase obrera en el internacionalismo proletario, en las enseñanzas de los padres del marxismo: *“La experiencia del pasado nos enseña cómo el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarles a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con la derrota común de sus esfuerzos aislados”* (K. Marx, *Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores*, sept. 1864. Tomado de R. Marco, 2018).

Tercero, porque, ligado con lo anterior, ayuda a que el proletariado tome conciencia de sí mismo, le hace comprender su fuerza y su poder cuando se mueve como un solo hombre; lo arma ideológicamente. Consideremos el hecho cierto de que el 90 % del comercio internacional se hace por mar; conjeturemos que los estibadores del mundo, como una piña, hicieran un boicot; pensemos, ahora, en el resultado (recuérdese lo ocurrido en marzo de 2021 cuando el carguero Ever Given colapsó el Canal de Suez)... Vayamos más allá e imaginemos que el conjunto de la clase obrera internacional, la que crea la riqueza y mueve la economía mundiales, se parase... ¡Esa es la fuerza del proletariado! Sin él no hay economía, más allá de él no hay sociedad, no hay vida.

Cuarto, porque señala la importancia de la coordinación y de la unidad de acción sindical (y de la unidad sindical en general) no solo a nivel de un país, sino del conjunto de países.

Por último, la hermandad entre los pueblos, el internacionalismo proletario es, en estos momentos, transcendental. Los estrechos lazos fraternales entre los pueblos, entre la clase obrera de los distintos países, es el mejor instrumento para conjurar el peligro de guerra en el actual capitalismo imperialista. El proletariado no tiene patria, nos enseñaban Engels y Marx. Ahora, cuando aumenta la tensión entre los imperialismos, cuando se exacerbaban las contradicciones entre EEUU-UE y China-Rusia, cuando las potencias están inmersas en una carrera armamentista (en la que participa el Estado español con el gobierno “progresista” de coalición a la cabeza), cuando se espolean las rivalidades entre países y se azuza el chovinismo, cuando el fascismo (siempre guerrillero) 2.0 toma fuerza y ocupa parlamentos y gobiernos, cuando todo esto ocurre, toma vital relevancia la hermandad de los pueblos, la fraternidad de la clase obrera mundial.

La solidaridad internacional con los pueblos oprimidos, colonizados, que sufren el expolio y la ocupación, con los pueblos en lucha, como el palestino, y el internacionalismo proletario son herramientas muy valiosas de los pueblos, del proletariado, y como tal deben cuidarse como la niña de los ojos por las organizaciones de clase, en primer lugar por los destacamentos comunistas.



Joven Guardia



La explotación laboral en el sector de la moda (II)

Nora Sastre

La explotación laboral en las prácticas universitarias es frecuente en numerosos sectores. Sin embargo, en el de la moda representa la tónica general. Todos los días teníamos alguna experiencia que contarnos en mi grupo de amigas, lo cual constituía una especie de liberación y, en cierto modo, el compañerismo o el sentido del humor restaban importancia a vivencias que nos estaban minando.

Resulta curioso cómo, estando en distintos talleres y empresas, había tantas cosas que coincidían. Todas nos quejábamos de la falta de información y comunicación interna, de, en ocasiones, trabajar a ciegas, de la cantidad tan exagerada de horas extras diarias que al final se convertía en rutina, la falta de formación que nos daban los propios diseñadores y sobre todo las tareas que nada tenían que ver con nuestras prácticas de moda.

Sin embargo, muchas de estas cosas se quedan en meras anécdotas si las comparamos con las vejaciones y la violencia psicológica que algunas de mis amigas soportaron. Recuerdo la rabia que sentí al escuchar a Alejandra contarme cómo la llamaban “esclava” sus tutores —en broma, según ellos— y cómo ella no movía ni un solo dedo hasta que la llamaran por su nombre. Porque en un puesto de trabajo en el que ni siquiera te pagan, al parecer tienes que ganarte también que te traten con dignidad. Estos diseñadores eran grandes cómicos que siempre bromeaban con el racismo, la homofobia, la gordofobia etc. y le recriminaban que nunca les seguía el juego a sus “bromas” ni a sus faltas de educación con ella y otros empleados, porque, en su caso, no sólo los becarios se veían sometidos a malos tratos.

Mi amiga Cristina trabajó mano a mano con su tutor (solo ellos dos componían el taller). Esto no impidió las constantes vejaciones. Nos contaba cómo le decía que debería hacer solo trabajos de oficina porque no valía para nada más, la trataba de inútil en muchas ocasiones y le decía que le faltaba interés y seriedad. Le espetaba que “para qué quería la carrera si no sabía hacer nada con ella cuando no era capaz de sacar un trabajo adelante sola” (recuerdo que las prácticas son FORMATIVAS). Los desprecios a su esfuerzo, su trabajo e incluso, su persona, eran constantes. Un régimen de trabajo hostil en el que tu único compañero era tu agresor para el cual trabajabas hasta las 11 de la noche algunos días y de cuya empresa eras el 50 %. Sabíamos que se pasaba allí todo el día y todos los días trabajando duramente y con gran talento en trabajos de artesanía. Trabajos que sin su mano de obra (a veces mayoritaria) no existirían. Un día le llegó a decir que se dedicara a los trabajos manuales y artesanos porque era lo único



para lo que valía. “Solo” valía para hacer prendas que requerían un trabajo de pedrería complicadísimo, muchísimas horas y una precisión absoluta; “solo” valía para darle a las prendas de su tutor las características por las que se vendían por miles de euros.

Era frecuente también regañar a los becarios como si del colegio se tratase cuando hacían algo mal o se confundían comprando uno u otro tejido, medían unos centímetros de más o de menos y para los tutores el mundo se acababa. “Esto no está pagado” decíamos bromeando siempre entre nosotras, porque tristemente, no, no está pagado. Te humillan por no hacer a la perfección una tarea para la que no te han formado y que está pensada para gente con años y años de experiencia que no tienes y por la que no te van a dar ni un euro. Una tarea que, sin embargo, les reporta el 100 % de los beneficios a estos empresarios en muchos casos, pues, como decía la primera parte de esta serie, la viabilidad de estas marcas se sustenta en su mayoría en tener un taller de becarios cuya mano de obra tiene un coste cero para la empresa. Mano de obra que sin embargo incluyen en los presupuestos para poder poner precios desorbitados a las prendas con un beneficio del 100 %.

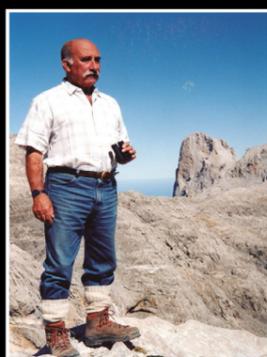
También se repetía mucho la completa indiferencia

hacia nuestras vidas hasta tal punto de que ni siquiera los fenómenos meteorológicos fueran excusa para no ir a trabajar. La estación de cercanías de Clara estaba completamente inundada por lo que no pudo desplazarse hasta el taller de su tutor y este tomó como algo indignante que no se acercara hasta allí. Supongo que no se esforzó lo suficiente al no ir nadando. Tampoco le sentó nada bien que a Clara le operaran y le dieran baja médica incapacitante porque no se dignó ni a hablar con ella para el término del contrato de prácticas. Así mismo siempre se le olvidaba cuando los becarios de su taller no podían ir por uno u otro motivo y le avisaban con antelación porque hacía caso omiso a estos avisos, ya que, de nuevo, los becarios solo existen y tienen una vida en las horas en las que trabajan para ellos.

La única retribución que nosotros, como alumnos, podemos obtener de estas prácticas (ya que la formación desgraciadamente no ha sido una opción en la mayoría de los casos), son las notas. Notas en las que podrían compensar (¡que no regalar!, ya que nosotras sí hemos cumplido nuestra parte) esas horas extra, los malos tratos, el esfuerzo, los llantos, la ansiedad, la falta de formación, etc. Sin embargo, parece que cinco meses trabajando gratis con gran esfuerzo en malas condiciones no nos ha hecho merecedoras de esa recompensa y tendremos que conformarnos con nuestras injustas bajas notas que para nada reflejan el sufrimiento ni la dedicación de nuestras, obligatorias, prácticas universitarias.

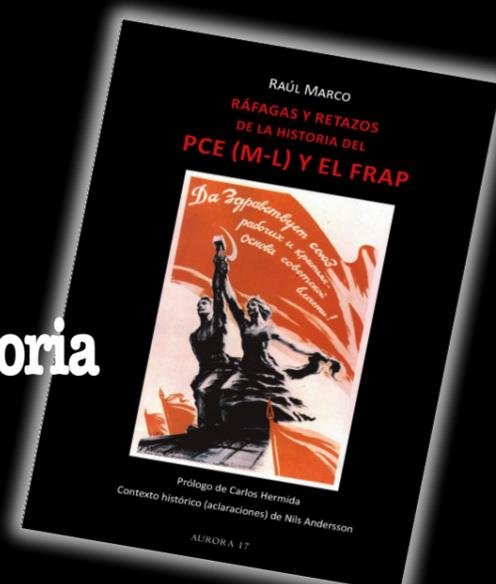
A día de hoy, con un nuevo curso en marcha, las ofertas de prácticas en estas empresas siguen en pie. Todas nosotras y en general, los alumnos de mi curso, hemos denunciado a la universidad y a la Unidad de prácticas la situación vivida. Nada ha cambiado y probablemente nada cambie. Si un día las prácticas son obligatoriamente pagadas, la gran mayoría de empresas dejarán de aceptar becarios antes de ceder una ínfima parte de sus amplios ingresos y pagar con justicia un trabajo que se cumple con creces. Me gustaría acabar este texto con optimismo, pero lo cierto es que sería faltar a la verdad. La precariedad de nuestro sector desde sus mismísimas raíces y nuestro comienzo en él nos han dejado una huella de desengaño y un camino por recorrer de trabajos mal pagados, explotación, escaso reconocimiento y un sálvese quien pueda para intentar llegar a algo inalcanzable. Me contento con pensar que somos las personas del otro lado, las que sufren y no las que ejercen esta despiadada dinámica de poder sobre jóvenes recién salidos de la universidad que buscan un comienzo y vivir de su pasión. Mientras tanto nos queda intentar cambiar las cosas desde dentro.

pedidopedidos



Raúl Marco (Julio Manuel Fernández). Nació en abril de 1936. Desde su juventud militó en el PCE, primero en Madrid y luego en la emigración en Europa. En los años sesenta, participa en los debates contra la política revisionista de Carrillo. En 1964 es uno de los fundadores del PCE (m-l) junto a Elene Odeña y otros. Vicepresidente del FRAP. Participa directamente en las batallas del movimiento marxista-leninista y en la constitución de la Conferencia Internacional Marxista-Leninista (CIPOML). Víctima del complot liquidacionista contra el PCE (m-l) en 1991, mantuvo la lucha ideológica y política, y junto a antiguos y nuevos militantes, participó en la reconstrucción del PCE (m-l) que culminó en 2006, en el que sigue militando. Su participación ideológica y política, queda reflejada en numerosos artículos publicados en «Vanguardia Obrera», «Revolución Española», «Octubre», en la revista Internacional «Unidad y Lucha», «Teoría y Práctica», y la colaboración en diversos periódicos extranjeros.

Ráfagas y retazos de la historia del PCE(m-l) y el FRAP por Raúl Marco



Presentación del primer tomo de los “Textos escogidos de Raúl Marco” en el VIII Congreso Nacional del Partido Comunista de México Marxista-Leninista

El día 18 de noviembre se celebró el VIII Congreso del Partido Comunista de México Marxista-Leninista, con contó con la asistencia de varias delegaciones de partidos de la CONFERENCIA INTERNACIONAL DE ORGANIZACIONES Y PARTIDOS MARXISTA-LENINISTAS (CIPOML).

A lo largo del día se aprobó el Informe del Comité Central, así como la “Declaración de Principios, Programa y Estatutos”. Se leyeron varios saludos de los partidos hermanos que asistieron al Congreso, entre ellos el de nuestro partido, y mensajes remitidos por otras organizaciones de la CIPOML que no pudieron asistir. Finalmente, se eligió el nuevo Comité Central.

El Partido mexicano ha salido de este Congreso fortalecido política e ideológicamente; ha reforzado su organización y posee las herramientas adecuadas para afrontar los retos de la difícil situación política, social y económica en la que se encuentra México.

En este marco se presentó el libro “Textos Escogidos de Raúl Marco. Tomo I: Cuestiones Internacionales”. La mesa estaba formada por varios camaradas del partido mexicano, delegaciones internacionales y por nuestro camarada Carlos Hermida.

Tras agradecer en nombre del PCE (m-l) la organización del acto, Hermida comentó el proceso de elaboración del libro, la revisión exhaustiva de periódicos, revistas e infinidad de documentos del PCE (m-l), tales como las actas de los Congresos, del Comité Central y del Comité Ejecutivo, y la decisión final de editar dos tomos, debido a la inmensa cantidad de materiales elaborados directamente por el camarada Raúl.

Insistió en que la mejor forma de abordar el libro no era una lectura lineal, de la primera a la última página –aunque podía efectuarse de esa manera–, sino abordar el texto por temáticas concretas, ámbitos cronológicos o espacios geográficos, teniendo en cuenta que es un libro que ayudará a la formación política e ideológica de los camaradas.

¿A quién va dirigida esta obra? Cualquier persona con una cierta base histórica y política puede leerla, pero es evidente que es obligada lectura para nuestros camaradas y los militantes de los partidos hermanos. También, y muy importante, afirmó, se pone a disposición de los historiadores y de los estudiosos del marxismo-leninismo una documentación de difícil acceso, puesto que el archivo de nuestro partido no es público.

Puso también de manifiesto la importancia que para Raúl Marco tuvo el internacionalismo proletario y el destacado papel que jugó en la fundación y desarrollo de la CIPOML. Raúl dedicó toda su vida a mantener altas las banderas del marxismo-leninismo y a combatir las tendencias revisionistas en el seno de las formaciones comunistas. Por esta razón, era necesario hacer públicas sus opiniones y sus posicionamientos políticos ante cuestiones trascendentales de la vida política internacional.

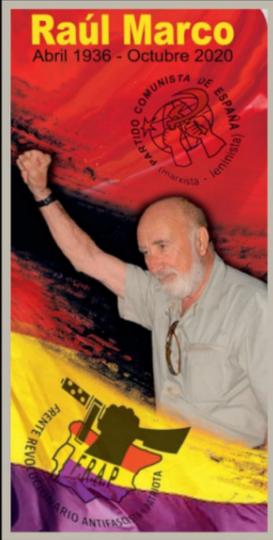
Para terminar, dejó constancia de que si bien la selección de textos había estado

PRESENTACION

Ateneo de Madrid
Sala Ciudad de Ubeda
Calle del Prado, 21

15 de diciembre
18:30

Con la presencia de
Nils Andersson
Analista político y
experto en relaciones
internacionales



Selección de textos:
LOLA VAL Y CARLOS HERMIDA

Edición del PCE(m-l)

delegada en una comisión, integrada por la camarada Lola Val y quién presentaba el libro, la obra era indudablemente el resultado de una tarea colectiva, en cuanto que nuestro partido y todos los que componen la CIPOML constituyen un intelectual colectivo.

Tanto los camaradas mexicanos como los delegados de los partidos hermanos mostraron un enorme interés por el libro, y preguntaron cómo se podía adquirir. En respuesta a esta demanda, se comunicó a los camaradas que el archivo del libro se ha enviado tanto a los órganos directivos del partido mexicano como al Comité de Coordinación de la CIPOML, para que se pueda imprimir y editar libremente por los partidos que integran nuestra organización.

También se solicitó un saludo del Comité de Coordinación y del resto de los partidos para la presentación del libro en Madrid, que tendrá lugar en el **Ateneo el día 15 de diciembre, a las 18:30 de la tarde, en la sala “Ciudad de Ubeda”.**



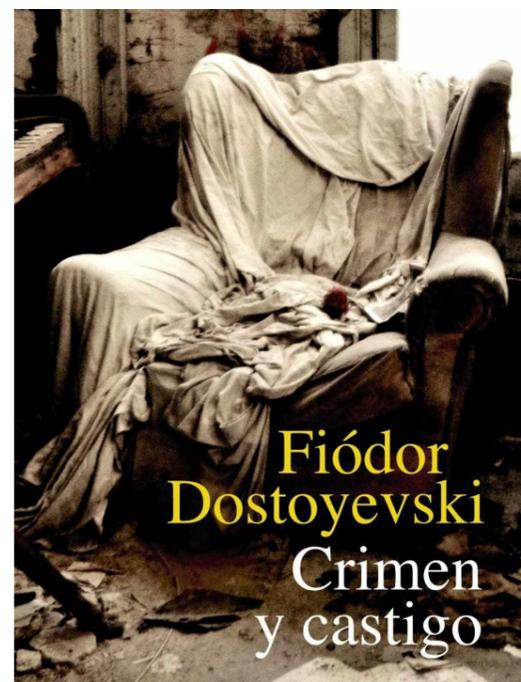
A. Torrecilla

Crimen y castigo. Fiodor Dostoyevski. 1866

Una de las obras más famosas de Dostoyevski (según muchos su mejor novela) que narra las desventuras del miserable estudiante R. Romanovich Raskólnikov, quien, desesperado por su situación económica, decide cometer un terrible (pero chapucero) asesinato que, sorprendentemente, parece resultar un crimen perfecto. Sin embargo, el impacto psicológico que el acto produce sobre el criminal hace que la investigación del caso se convierta en un delirante recorrido por varias teorías sobre el crimen como problema social, en las cuales puede rastrearse semillas de lo que más tarde desarrollarían otros autores como Nietzsche (que hablará del Superhombre como ser elevado sobre los conceptos comunes de justicia o crimen) o Kafka y sus personajes psicológicamente torturados.

La novela nos sitúa en la piel de clase media rusa de finales del XIX; una clase con inmensos deseos de ascenso social, pero atrapada entre la embrutecida clase obrera y campesina (que en la novela queda retratada como supersticiosa, alcohólica e ignorante), y la inalcanzable e idealizada nobleza zarista. En esa posición intermedia, los personajes de la clase media, encabezados por el propio Raskólnikov y su familia, pugnan por encontrar una posición acomodada bien mediante el estudio para alcanzar el sobredimensionado cuerpo administrativo del Estado, o bien mediante el matrimonio de conveniencia (como es el caso de la hermana del protagonista).

Como curiosidad, cabe reseñar que la novela cuenta con más de 25 adaptaciones al cine, siendo la primera de ellas una película rusa del año 1909, dirigida por el pionero del cine ruso Vasili Gonchárov que, lamentablemente, se ha perdido para siempre.





INTERNACIONAL



Saludo del Partido Comunista de España (marxista-leninista) al VIII Congreso del Partido Comunista de México (marxista-leninista)



¡Proletarios de todos los países, uníos!

PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO (marxista-leninista)



Camaradas, compañeros y amigos mexicanos

El Partido Comunista de España (marxista-leninista), sus órganos directivos y toda su militancia, os envían un caluroso saludo, fraternal y solidario, en el convencimiento de que vuestro Congreso será un completo éxito que os permitirá el reforzamiento organizativo, político e ideológico para afrontar las duras luchas que se avecinan. Vuestro partido y el nuestro están unidos por inquebrantables lazos de hermandad; vuestra lucha es la nuestra, nos alegramos de vuestros triunfos y nos duele la pérdida de vuestros camaradas víctimas de la represión.

Es muy emocionante para mí estar en esta tierra, porque el pueblo español no olvida, ni olvidara nunca, la ayuda que recibió del gobierno mexicano durante nuestra guerra civil. El presidente Lázaro Cárdenas se colocó al lado de la República Española, defendió su causa y envió ayuda material al gobierno republicano. Y cuando la República perdió la guerra y decenas de miles de españoles marcharon al exilio, el presidente Cárdenas envió barcos a Francia para rescatar a muchos españoles y abrió las puertas de México al exilio republicano. Miles de hombres y mujeres, muchísimos intelectuales y escritores, como León Felipe y Max Aub, por poner solo un ejemplo, encontraron trabajo en México y pudieron reanudar su vida académica y sus investigaciones. México se convirtió en su segunda patria. Por eso, los trabajadores españoles siempre estaremos agradecidos y esta es la razón de que vuestro país siempre esté en nuestro corazón.

Vivimos en un momento histórico difícil y complejo. El capitalismo lleva años sumido en una crisis estructural que intenta superar incrementando la tasa de ganancia a costa de intensificar brutalmente la explotación sobre los trabajadores. En una época donde la capacidad científica y técnica permitiría tener aseguradas a toda la Humanidad unas condiciones de vida dignas, la pobreza, el hambre, el desempleo y el analfabetismo son una dura realidad para cientos de millones de seres humanos.

Las contradicciones interimperialistas se agudizan, como pone de relieve la guerra de Ucrania, y la posibilidad de un conflicto entre las grandes potencias capitalistas es una posibilidad real. Con la actual tecnología militar, una guerra a escala global amenazaría la existencia de nuestro planeta.

Nuestro apoyo y total solidaridad con la lucha del pueblo palestino contra la brutal dominación y opresión ejercida por el Estado de Israel. Frente a la agresión sistemática, frente a la violación constante de los derechos humanos, frente a unas políticas que condenan a vivir sin futuro, la lucha armada es absolutamente legítima y necesaria.

En un contexto de agudización de la lucha de clases, el fascismo ha vuelto a reaparecer en la escena política. Derrotado hace 78 años en la Segunda Guerra Mundial, gracias al decisivo papel que tuvo la URSS en la contienda, el fascismo nunca murió del todo, estuvo durante años latente, agazapado, oculto, hasta que de nuevo ha he-

cho acto de presencia en numerosos países, financiado y apoyado por sectores de la burguesía para aplastar a la clase obrera, destruir sus organizaciones, eliminar los derechos laborales y suprimir las libertades democráticas.

La disyuntiva entre socialismo y barbarie es hoy una realidad incontrovertible. La superación del capitalismo es una necesidad histórica, pero la conciencia de clase de los sectores populares es todavía muy baja en relación con las condiciones objetivas económicas. "La clase en sí" no ha llegado a convertirse en una "clase para sí". Y para que esto ocurra, para que esa transformación ideológica se produzca, es imprescindible la labor de un verdadero partido comunista, de un partido marxista-leninista, que oriente y organice a las masas.

Quiero referirme con especial cariño y afecto a los jóvenes comunistas. Sois el mejor ejemplo de la juventud de México, el espejo en que deben mirarse todos los jóvenes. Yo os animo a proseguir en vuestro combate contra el capital, a que incrementéis vuestra formación política, ideológica y cultural para que en el futuro integréis los nuevos cuadros del Partido. Y cuando el socialismo sea una espléndida realidad, vosotros podréis decir con la cabeza muy alta: yo estuve allí, yo participé en esa lucha. Y sentiréis un enorme orgullo, porque ser comunista, luchar por el comunismo, es una de las cosas más dignas que se pueden hacer en la vida.

Nuestra solidaridad y aliento para las mujeres que en el Partido y en diferentes organizaciones sociales libran una batalla decisiva contra el capitalismo y la odiosa discriminación de género.

De igual forma es necesario intensificar el internacionalismo proletario y, en este sentido, la labor de la CIPOML es especialmente importante para analizar científicamente la situación mundial y orientar las luchas de los trabajadores a escala internacional.

Camaradas mexicanos: tenemos ante nosotros un horizonte político extremadamente complicado. El único camino posible es reforzar nuestras organizaciones con cuadros y militantes cada vez mejor preparados, mantener los principios del marxismo-leninismo, evitando caer en el dogmatismo y en el sectarismo, combatir incesantemente el revisionismo y estar estrechamente unidos a las masas.

El camino hacia el socialismo está lleno de dificultades, pero ustedes y nosotros, y todos los partidos agrupados en la CIPOML, lo vamos a recorrer hasta la victoria final. Nunca nos rendiremos. ¡VENCEREMOS!

¡¡¡VIVA EL PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO MARXISTA-LENINISTA!!!

¡¡¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!!!

¡¡¡VIVA EL SOCIALISMO!!!



La edición n° 47 de la revista internacional **Unidad y Lucha**, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web

www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/unidad-y-lucha

